



Posicionamiento político

El ineludible pacto de Estado
contra la crisis

Las medidas y los planes que los diferentes Gobiernos e instituciones han puesto sobre la mesa han servido para fabricar un enorme paracaídas que evite la caída libre y los efectos devastadores de la crisis; para que se produzca una caída suave, de baja intensidad, pero la caída es inevitable.

En C's pensamos que aún queda un largo camino por recorrer antes que la actual crisis financiera y económica finalice. Es muy posible que lleguemos a un 25% de desempleados. Cualquiera que diga que lo peor ya ha pasado, es que no está mirando los datos, o basa esa afirmación en intuiciones.

Los datos son tozudos y muestran que el enorme endeudamiento de particulares, empresas y administraciones imposibilita cualquier recuperación que se diseñe sustentada en el consumo. El endeudamiento para favorecer el consumo y aumentar el PIB es la causa de la crisis y no es un modelo prorrogable.

La crisis también ha puesto de manifiesto que no es posible un modelo de crecimiento basado en la inagotabilidad de las materias primas y que provoque aumentos de los precios de alimentación y la energía, que sitúen el petróleo por encima de los 100 dólares el barril.

Ya no hay más tiempo para la confrontación. Es hora de soluciones. Es el momento de compartir esfuerzos por parte de toda la sociedad española para volver a generar riqueza y crear puestos de trabajo. La gravedad de la situación y la envergadura de las decisiones a tomar hacen ineludible un pacto de estado donde se impliquen el Gobierno Central y los Autonómicos así como los diferentes agentes sociales, como los partidos políticos, la patronal y los sindicatos. Únicamente un amplio consenso, un gran pacto, un gran acuerdo, nos permitirá paliar los efectos de la crisis y será la mejor manera para que los ciudadanos recobren la confianza y pueda iniciarse la recuperación económica.

Para salir de la crisis hay que rediseñar el sistema productivo español, hoy muy especializado en fabricar bienes y en elaborar servicios de medio o bajo valor añadido y muy baja productividad, y orientarlo hacia un modelo de mayor valor añadido y alta productividad. Supondrá el abandono del modelo económico del crecimiento y su sustitución por una economía del conocimiento, por un modelo económico que tenga como objetivo la eficiencia y la sostenibilidad; en el que se fomenten las actividades relacionadas con el aprovechamiento y la optimización, y donde se prime la idea de reutilización y de utilidad. Un modelo basado en la responsabilidad social que tenga como objetivo el bienestar.

Para C's, poner freno a ésta situación e invertir ésta tendencia exige que el acuerdo abarque un gran pacto nacional en materias de competitividad, productividad, empleo y fuentes de energía. Hacer crecer la productividad debería ser hoy el objetivo fundamental de gobiernos, partidos y agentes sociales, pero los incrementos de productividad no pueden estar ligados fundamentalmente a la rebaja de los costes laborales como si de un país subdesarrollado se tratase, porque ahí siempre nos van a ganar. España, la sociedad española, tiene que hacer un gran esfuerzo dedicando recursos públicos y privados a la educación, como estrategia fundamental para el aumento de nuestra productividad y competitividad. Igualmente es necesaria una gran inversión que apoye desde el sector público y privado a la investigación, la innovación y las tecnologías de la información y conocimiento, que implique una mayor colaboración entre la universidad, la empresa y las administraciones.

Ciutadans, es un partido político diferente: **nace de un movimiento de ciudadanos libres** que quieren regenerar la política española.

Ciutadans propone políticas eficaces para solucionar los problemas que nos preocupan a todos, defender la igualdad de derechos de los ciudadanos y plantear una alternativa a la actual clase política tradicional, obsesionada por su particular cuota de poder político.

Consideramos necesario un debate sobre el modelo de Estado actual y denunciaremos el abuso de los nacionalismos.

Los derechos no son de los territorios sino de los ciudadanos.



